



A | C

el PASADO no
define su

FUTURO

Contenido

<u>La base Bíblica</u>	01
<u>Identidad y futuro</u>	02
<u>Cuánto vale su vida</u>	03
<u>Cristo es su identidad</u>	04
<u>Cambio de Identidad</u>	05
<u>Confesiones de Identidad</u>	06

LA BASE BÍBLICA

1 Pedro 1:17-19

17 Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; 18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

El objetivo de este estudio es ayudarle a reforzar su fe en lo mucho que Dios lo ama y lo valora. Usted es tan valioso que Dios compró su vida con la sangre de Jesús y así le dio una nueva identidad, modelada a la imagen de Jesucristo, la cual usted puede adoptar hoy.

El apóstol Pedro habla de dos conceptos claves para nuestro estudio: de la vana forma de vivir que heredamos de nuestros antepasados y del rescate que Dios pagó para librarnos de esa vida vacía. Esos dos elementos los vamos a tomar como punto de partida para analizar cuánto Dios nos valora, cómo poner fundamento a nuestra identidad y como adoptar esa nueva identidad en Cristo.

Analicemos las palabras “**vana**” y “**rescatados**”.

- La palabra “Vana” viene del griego “Mataios” que significa sin propósito, inútil, fugaz e ineficaz. En otras versiones se traduce así:
 - “la vida vacía que heredaron de sus antepasados”. NTV.
 - “ese modo de vida, que es poco provechoso, y que ustedes aprendieron de sus antepasados”. TLA.
 - “la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados”. DHH.
 - “la vida inútil que heredaron de sus antepasados”. NBV.



01

LA BASE BÍBLICA

- La palabra “rescatados” viene del griego “Lutroó” que significa comprar, rescatar o liberar por un precio. También, rescatar de la esclavitud a un cautivo por un precio, pagar el rescate y comprar de nuevo algo que se había vendido - liberar algo gravado. En otras versiones se traduce así:
 - “Dios pagó un rescate”. NTV.
 - “Dios los libró”. TLA.
 - “Dios los ha rescatado”. DHH.
 - “los rescataron”. NBV.

Lo que el apóstol Pedro dice es que la forma de vivir que heredamos de nuestros padres es sin propósito, inútil, fugaz e ineficaz. Siendo francos, es un concepto difícil de recibir, porque nos hace pensar que las costumbres, cultura y otras cosas que aprendimos y que formaron nuestra imagen personal, son vanas.

Para entender lo que el apóstol Pedro dice, es necesario considerar que esa forma de vivir la heredamos al nacer en el mundo y que fue contaminada desde nuestro antepasado, Adán. Esa manera de vivir tiene mucho que ver con cómo nos vemos a nosotros mismos dentro de nuestro entorno y, cómo actuamos en consecuencia.



02

IDENTIDAD Y FUTURO

Lo que somos y vivimos hoy es una consecuencia directa de cómo nos auto percibimos (identidad), cómo pensamos y, en consecuencia, cómo actuamos. En esa línea, nuestra identidad define nuestro futuro, porque influencia nuestro pensamientos, acciones y finalmente nuestros resultados.

Lo que somos y vivimos hoy es una consecuencia directa de cómo nos auto percibimos (identidad)

Una persona que nació en un ambiente positivo, donde fue reafirmada, valorada y amada, puede haber construido una identidad que le hace pensar que puede alcanzar sus objetivos por su esfuerzo y dedicación. Otra, puede ser lo contrario, y construye una imagen de derrota con una mentalidad de víctima. Una, fundamenta su identidad conceptos como: “yo sí puedo, tengo todo lo necesario, soy una persona esforzada y exitosa”. La otra puede pensar de sí misma algo como: “necesito ayuda y nadie me la ofrece, no hago más porque no tengo lo necesario, nunca me va bien y me cuesta mucho alcanzar el éxito”.

Entonces, esas dos personas van a caminar dos caminos muy distintos, se atreven a hacer cosas distintas y se relacionan con los demás de formas diferentes. Al final de cuentas, van a tener vidas totalmente distintas.

La identidad es una de las áreas del pensamiento del creyente que el enemigo ataca con mayor frecuencia. Él sabe que, si confunde la identidad de los hijos de Dios, no serán efectivos en cumplir con el propósito de Dios para ellos en la tierra.

Esto es evidente desde el principio. La serpiente dijo a la mujer: “...sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios...” Génesis 3:5. La serpiente atacó la identidad de Eva y la hizo pensar que no era igual a Dios, cuando Dios había dicho claramente: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Génesis 1:27. Al atacar su identidad, Eva cambió su imagen de sí misma, tomó una decisión basada en una identidad tergiversada y eso definió su futuro (y el nuestro).

03

CUÁNTO VALE SU VIDA

*¿Qué pasa cuando desaparece el fundamento
de su identidad y su valor?*

El valor que percibimos de nuestra propia vida nace de nuestra identidad, de lo que creemos que somos y lo que no. Todos en el fondo tenemos una noción de cuánto valemos dentro de nuestro entorno y, a partir de eso, pensamos, hablamos y actuamos, definiendo así cómo será nuestro futuro.

En el mundo, la identidad de las personas se construye con los elementos externos que lo rodean desde que nace - contexto familiar, sociocultural, económico, geográfico, climático, religioso y demás. Cada persona es marcada por las palabras que recibe desde niño, para bien y para mal. Y sobre esos elementos, las personas construyen una imagen de sí mismos, una autopercepción o una identidad.



03

CUÁNTO VALE SU VIDA

Permítame ilustrar con un ejemplo personal. Mi abuelo materno, Tadeo, era sumamente agradable, tenía una forma de ser particular que le daba un favor y una gracia especial en todo lugar. Además, era de una familia conocida en la provincia de Cartago, especialmente en una zona bastante rural donde la familia tenía fincas y donde la mayoría de las personas del pueblo lo conocía a él y a sus hermanos.

Yo, desde niño, pasaba mucho tiempo con él y con mi abuela Ruth. Todas las vacaciones pasábamos semanas enteras en la finca o en la playa con ellos. Así que, en Cartago, yo era el nieto de Tadeo y eso definía en buena medida mi identidad (al menos en Cartago).

Ser nieto de Tadeo me daba la confianza de interactuar con otros y saber que tenía el beneficio de la buena voluntad que las personas tenían para mi abuelo. Yo no la había ganado, pero recibía un buen trato sólo por ser su nieto.

Entonces, mientras estaba en Cartago, yo me definía como el nieto de Tadeo. Lo era cuando iba de compras, cuando visitaba a mis tíos, cuando pedía prestado un caballo, cuando perseguía al ganado, cuando hablaba con los trabajadores de la finca, cuando iba al abastecedor del pueblo, cuando manejaba un cuadríciclo y me detenía un policía... bueno, ya se dieron una idea.

Así, todos naturalmente fundamentamos nuestra identidad en elementos de nuestro contexto y esa identidad nos habilita a actuar de cierta forma ante determinada circunstancia. El problema, es que las cosas naturales, como la herencia, el apellido, las habilidades, las actividades, las profesiones y demás, son pasajeras y según lo que dice el apóstol Pedro, es una herencia vana, que no tiene propósito ni trascendencia y es inútil.

03

CUÁNTO VALE SU VIDA

*Si su identidad se fundamenta en algo pasajero,
usted se encuentra en riesgo de una crisis.*

La buena noticia es que la identidad y el valor de la vida del creyente no está dado por cosas perecederas, sino que lo define el la PRECIOSA Sangre de Cristo, que no se deprecia, nunca se pierde, nunca perece y nunca pasará.

¡Esa sangre es el elemento más valioso que existe! Es la sangre del mismo Dios, que tomó forma de hombre y la derramó como el precio necesario para comprar nuestra libertad, para darnos vida eterna en Cristo.

Todo el que cree en Jesús como su Señor y salvador es una nueva criatura en Él, tiene una identidad en Él, fue comprado con Su sangre y le pertenece a Dios. Ahora, su vida es valiosa porque fue pagada con esa sangre y tiene la oportunidad de adoptar su nueva identidad en Cristo.

Digo “oportunidad” porque no todos los que creen en Jesucristo lo hacen. Muchos nacen de nuevo, pero siguen viviendo como lo hacían antes en su antigua forma de pensar, de hablar y de actuar. Así que, ¡es tiempo de tomar la decisión de adoptar esa nueva identidad y cumplir el propósito de Dios para su vida!

04

CRISTO ES SU IDENTIDAD

Si Dios le considera tan valioso, ¿cómo debería pensar de usted mismo?

La respuesta a esta pregunta es simple: debería pensar lo mismo que Dios piensa de usted. Luego, es lógico preguntar, ¿qué piensa Dios de usted? Y, para responder esa pregunta, es necesario entender que Dios piensa de usted lo mismo que piensa de Jesús.

Si esto le parece extraño, considere lo siguiente: Jesús, siendo igual a Dios, tomó forma de hombre y pagó con Su sangre el precio necesario para trasladar la vida de todo el que crea en Él del poder de las tinieblas a Su reino (Colosenses 1:13-14).

Por eso, el apóstol Pablo dice: “Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro”. Romanos 6:11, lo que nos hace entender que todo el que cree en Jesucristo como Salvador muere al pecado y nace de nuevo para Dios en Cristo. Es decir, a todo el que cree en Jesucristo, Dios lo ve cubierto (inmerso, revestido, depositado, escondido) de Cristo, ya no ve al pecador, sino que ve a un hijo que por la sangre de Cristo es justo, limpio y santo.

Entonces, la única forma de entender qué piensa Dios de nosotros y de adoptar nuestra identidad en esa verdad es conocer a Jesucristo, quien es nuestro modelo, nuestro maestro, nuestro parámetro. En otras palabras, para saber quiénes somos en Cristo debemos saber quién es Él y convertirnos en verdaderos discípulos.



04

CRISTO ES SU IDENTIDAD

Una nota importante. No todos los que creen en Jesús como Salvador se convierten en verdaderos discípulos. Quienes lo hacen son aquellos que permanecen en Sus Palabras y permiten que Sus palabras permanezcan en ellos. Se requiere tiempo, relación, comunicación, imitación, práctica y principalmente, una pasión desmedida por conocer a nuestro Salvador.

Jesús lo dijo así: “31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” Juan 8:31-32. Al decir discípulo, Jesús usa una imagen cercana para quienes lo escuchan en esa época, pero que para nosotros puede ser menos clara. ¿Quién es un discípulo? Uno que dedica su vida a aprender de un maestro hasta que, después de mucho tiempo de seguir de cerca sus pasos, se llega a parecer tanto que es imposible diferenciar a uno del otro en su forma de pensar, de hablar y de actuar.

Permítame leerle algunos versículos que establecen su identidad en Cristo. Le invito a escucharlos ahora, interiorizarlos y a buscar el mensaje luego para anotarlos y que pueda meditarlos.

Le invito a hacer de estos versículos (y otros que afirmen su identidad) parte de sus confesiones diarias. Si no hace confesiones diarias, ¡este es un buen momento para empezar!

****Busque la página de confesiones al final del documento.**

05

CAMBIO DE IDENTIDAD

Cuando mis esfuerzo no es suficiente, cuando nadie conoce mi apellido, cuando fracasa el negocio, cuando ya no soy el atleta, el médico, la odontóloga, el empresario, el abogado, el esposo, la madre. **¿Qué pasa entonces?**

¿Es posible cambiar nuestra identidad? Y ¿Cuál es el único fundamento sólido para construir una nueva identidad?

Todas estas cosas son pasajeras y, cuando se pierden, provocan crisis de identidad y hacen que algunos creyentes caigan en depresión, desesperación y otras cosas peores. Hay ejemplos de personas que se han quitado la vida por ya no encuentran propósito cuando pierden aquello que les daba “valor” a sus vidas.

Si su identidad está arraigada en estas cosas, el valor que usted asigna a su vida está fundamentado en cosas vanas y pasajeras, que no necesariamente son malas, pero no son suficientes para proveerle a usted del verdadero valor de su vida para Dios.



05

CAMBIO DE IDENTIDAD

Entonces, para adoptar nuestra nueva identidad en Cristo, el apóstol Pablo da una receta relativamente simple, pero que requiere una cosa esencial: CONOCER a Jesucristo y lo que significa su sacrificio y su sangre.

Estamos llamados a ser imitadores de Dios como hijos amados (Efesios 5:1) y, podemos decir que eso significa ser imitadores de Jesús (discípulos). El mayor premio del discípulo es ser igual a su maestro, por eso el apóstol Pablo dice: “13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”. Filipenses 3:13-14.

Considere los siguientes puntos:

- ¿Cuál es el supremo llamamiento? Es que somos llamados a ser transformarnos en la imagen de Jesucristo, ser sus imitadores, ser sus discípulos.
- ¿Cuál es el premio del supremo llamamiento? El premio es llegar a ser iguales a Él. Aunque suene extraño, pero piensen en esto, el maestro busca que su discípulo sea tan parecido a él que quienes ven desde afuera no puedan diferenciar entre uno y otro.

Efesios 4:17

17 Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, 18 teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; 19 los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. 20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. 22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

05

CAMBIO DE IDENTIDAD

Para saber quiénes somos, debemos saber quién es Jesucristo.

La palabra “Vanidad” es de la misma raíz que usó el apóstol Pedro e 1 Pedro 1:18, que significa falta de propósito, sin rumbo e inutilidad. El apóstol Pablo en este pasaje habla del mismo concepto de dejar la vida vieja o la vida “vana” atrás, y lo hace con un imagen muy clara en la que el creyente se “desviste” del traje del viejo hombre y se “viste” del nuevo. Antes de seguir, considere que el acto de dejarla atrás le corresponde al creyente, es decir, es nuestra responsabilidad hacerlo con el poder que Dios nos da por su gracia.

La receta para salir de la vida vana es ver a Jesús como nuestro maestro, aprender de Él y renovar nuestra forma de pensar modelando nuestra forma de pensar a la Suya. Como buenos discípulos, día con día nos vamos pareciendo más a nuestro maestro. Nos interesa más ser como Él que el “qué dirán” del mundo y que las situaciones que puedan presentarse en el transcurso de nuestras vidas.

¿Cómo adoptamos nuestra nueva identidad en Cristo? Nos desvestimos del viejo “yo”, contaminado de una vana manera de vivir, y nos vestimos de ese nuevo “yo” hecho a la imagen de nuestro Señor Jesucristo.

06

CONFESIONES DE IDENTIDAD

¡Confiese todos los Días!

“Estoy muerto al pecado y vivo para Dios, en Cristo”

- **Gálatas 2:20** Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.
- **Colosenses 3:3** Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.
- **Romanos 6:11** Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

“Soy una nueva criatura y mi pasado no tiene poder sobre mi vida”

- **2 Corintios 5:17** De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
- **Efesios 4:24** y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

“Soy templo del Espíritu Santo - ¡Dios vive en mí!”

- **1 Corintios 6:19-20** ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

“Cristo es mi sabiduría, justicia, santidad y redención”

- **1 Corintios 1:30** Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

06

CONFESIONES DE IDENTIDAD

“Fui lavado, santificado y justificado – NO soy un pecador”

- **1 Corintios 6:11** Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

“Soy un hijo de Dios por la fe en Jesucristo, Dios me vistió de Cristo, soy uno en Él y soy heredero de la Promesa”

- **Gálatas 3:26-29** pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; 27 porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. 29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

“Estoy completo en Cristo”

- **Colosenses 2:9-10** Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, 10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

“Estoy vivo en Cristo, soy perdonado y Él anuló los decretos que había en mí contra e hizo pública la derrota del enemigo”

- **Colosenses 2:13-15** Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

“Me visto como escogido de Dios, me visto de amor”

- **Colosenses 3:12-14** Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

CONTACTO

 change@peraltamora.com

 www.adecambio.org

